

Los carmelitas descalzos de Lleida están conmemorando los cincuenta años de su presencia en la ciudad. Presencia que quería entroncar con la iniciada a fines del siglo XVI. Pues la Orden de Santa Teresa de Jesús se había establecido junto al Segre en la primavera de 1589. Lo que ocurrió es que las órdenes religiosas masculinas fueron suprimidas en España, de hecho, en julio del año 1835.

Al regresar a Lleida el 8 de septiembre de 1928 en una casa capilla-convento de la partida “dels Partidors de la Mariola”, lo hacían con el propósito de crear un centro de espiritualidad teresiano-lexoviense y levantar un grandioso santuario a Santa Teresita del Niño Jesús, santa recién canonizada y que se estaba convirtiendo en popular y mundialmente invocada, e incluso como patrona de las Misiones católicas. Y los carmelitas de nuestra ciudad, desde el primer día, colaboraron con entusiasmo en el fomento de la doctrina y devoción a la Santa de Lisieux. Una doctrina y devoción que expande todavía, acá y acullá, de muy diversas formas, pero sobre todo por la revista *Lluvia de Rosas*, con más de cincuenta años de vida.

Llegaron a Lleida, digo, con el deseo de construir un grandioso santuario a Santa Teresita, cuya primera piedra conmemora también, uno de estos días, su primer medio siglo (6-1-1929). Proyectos iniciados con entusiasmo y no pocos sacrificios, pero que se vieron truncados muy pronto por circunstancias de todos conocidas. Y a la hora de reemprenderlas en los años posteriores a 1940, nos han faltado las ambiciones, o quizás las “posibilidades” con que se estaba pensando en aquellos primeros años.

Y el santuario de Santa Teresita es hoy, arquitectónicamente, una cripta, que no merece de ninguna iglesia, por su capacidad, belleza y acogimiento. Gracias sobre todo a la constante generosidad de los muchísimos seguidores de la Santa, que la visitan con frecuencia de todas partes de nuestra geografía. Pero el santuario-cripta se ha convertido y es ante todo, un centro de irradiación cristiana que supera, y con mucho, la propia demarcación parroquial (es parroquia diocesana desde 1974). El santuario-parroquia de Santa Teresita, de Lleida, es hoy –a sus cincuenta años de vida– un centro polifacético de formación humana y cristiana comprometida y misionera, como su patrona. Como habían soñado, también, los propios fundadores, P. José de San Juan de la Cruz y el arquitecto, Sr. Don Manuel Cases Lamolla.

Que los deseos y sueños de unos y otros –los que fueron y los que ahora están dedicados de lleno a su misión– aumenten a diario en bien de la sociedad y de la Iglesia. Una Iglesia y sociedad que necesitan construir y edificar su verdadero *santuario* que es todo hombre, toda persona humana. Y para semejante labor toda dedicación y todo donativo es poco. Pero es la máxima aspiración del santuario-parroquia de Santa Teresita.

* [Publicat a *Lluvia de Rosas*, 443 (gener-febrer 1979), pp. 3-4.]